DIARIO DE MALLORCA

del Domingo 10 de Junio de 1810.

Pasqua de Pentecostes, ó venida del Espíritu Santo, y Santa Margarita Reyna.

Observaciones Meteorológicas de ayer.				Afec. Ast.
Epocas.	*Termómet.*	*Barómet.*	*Atmósfera.*	Sale el Sol á las 4
7 de la m.	15 g.	28 p. 6 l.	SO.	y 39 m. y 10 s.
12 del dia	16 g.	28 p. 5 l.	S.	se pone á las 7
5 de la t.	16 g.	28 p. 6 l.	OSO.	y 18 m. y 21 s.

NOTICIAS PARTICULARES.

Cadiz 4 de mayo.

La prision de Mina de que tanto se ha hablado, al fin se verificó; pero no por los medios de que usa todo enemigo generoso, quando pretende desahacerse de un contrario poderoso. Mina fué sorprendido en casa de un Cura amigo suyo, el que dió el santo á los franceses, que rodearon la casa; no obstante tuvo espíritu para intentar abrirse paso á caballo, y logró matar dos soldados; pero quedó tan mal herido, que hubo de rendirse. Ha sido conducido á Pamplona, donde el pueblo le recibió dando muestras del interes que tomaba por tan digno patriota, y que ha sido causa que los enemigos respeten su vida. Solo con la astucia acompañada de la traicion pueden vencer los franceses; pero aun quedan muchos Minas que venguen la prision de su Xefe.

Entre los esfuerzos que el enemigo ha hecho últimamente para esclavizar la España, ha sido el de mayor consideracion los medios que ha empleado contra Extremadura. Esta provincia tiene sobre sí las mayores fuerzas del ene-

migo, reforzadas con divisiones de Andalucia y de Castilla, y aun segun datos fidedignos 30 hombres que habia en Segovia, han venido á engrosar el número de sus opresores. La posesion de esta provincia no puede menos de ser muy interesante, y el entorpecer los progresos del exército español que está en ella, á cuya frente se halla un general que les es temible por experiencia, es un objeto de mucha consideracion para el enemigo. Pero ni sus fuerzas, ni sus intrigas dan nada que temer, á pesar de haber tenido que reconcentrar las fuerzas para evitar un choque desigual, y que podria traer malas consecuencias. Asi es que con noticia de los refuerzos que habia recibido el enemigo dispuso el general en xefe que la division Ballesteros se replegase, y su digno xefe combinó esta, dividiendo sus fuerzas en diferentes partidas, que al mismo tiempo que distraian la atencion del enemigo en diversos puntos, proporcionaban una retirada cómoda, salvando todos los enseres de ella, y causando daño al enemigo, realizándose esta en Xerez de los Caballeros, donde el general esperaba al enemigo, si intentaba atacarle.

Reforzado Regnier se adelantó por la derecha del Guadiana, hasta la villa de Roca, donde se trabó una accion bastante reñida de caballeria, llegando por dos veces á batirse espada en mano. Nuestra caballeria al fin tuvo que replegarse á Alburquerque, teniendo como unos 50 hombres de pérdida, y regulandose la del enemigo en 200, que conservó la posicion de Roca. En Alburquerque se hallan las divisiones de Mendizabal y O-Donell con 1500 ingleses.

Parte dado por el célebre Capitan Don Francisco Sanchez (alias Francisquete) bien conocido por sus distinguidos y señalados servicios á la patria.

Excmo. Sr. = Como á las 11 de la noche del dia de ayer recibí oficio dirigido por unos individuos de mi partida, hallandome en la villa de Orcajo, manifestandome en él, desde la de Lillo, que á ella habia llegado una par-

tida de enemigos compuesta como de 120 hombres. En la misma hora impulsado del celo y ardor que me anima puse mi gente sobre las armas, y emprendí la marcha á cosa de las 12; y aunque de uno á otro pueblo hay la distancia de 4 leguas, al amanecer estaba ya en el Corral, donde recibí noticia de que toda la noche se habia sentido un fuerte tiroteo causado por la partida que llaman de Velasco. Temiendo pues que por la cortedad de individuos de esta pudiese el enemigo causarle algun destrozo, ó conseguir su fuga, al paso que dí órden para que la infantería acelerase su marcha á retaguardia, mandé tambien avanzase toda mi caballería, y con efecto á breve rato me hallé al frente de Lillo, y sin detenerme me introduxe en él. El enemigo encerado parte en las salas de Ayuntamiento, y parte en su casa frontera, ocupaba la Plaza y sus avenidas, despidiendo un fuego terrible. Como todo Comandante debe poner su conato en destrozar al contrario con el menor daño de su gente, aposté la mia en una calle mientras hacia las observaciones conducentes para atacar por los puntos que me pareciese mas ventajosos, y hallé no haber alguno ni el menor arbítrio sin exponer la vida de muchos de mis soldados, pues aunque desde la torre podia hacerseles algun fuego, era corto y con poco fruto, viéndome en tan corto intervalo mortificado con la inaccion y con los vivos deseos de mis soldados de acometer y ver la cara al enemigo. Conducida del mismo deseo la infanteria llegó á pocos instantes, y su denuedo les hizo conocer el seguro en que se guarecian los franceses y obstinacion en que se hallaban, pues queriendo algunos dispararles, se hallaron con las balas encima los enemigos antes que dañar, tocando en temeridad: á todo evento con la precaucion debida, apostada que fue la caballeria fuera del pueblo, y colocada la infanteria en las posiciones menos malas, determiné hacerles á dichos enemigos parlamento, asegurándoles la vida; el que despreciaron con la expresion de que antes morir que entregarse, y la misma contestacion se me dió hasta tres veces que le reiteré por no proceder de li-

gero, sin que en el intermedio ni sucesivamente cesasen los franceses un vivo fuego; por nuestra parte se les correspondia con igual actividad, llenandome de una completa satisfaccion al ver el denuedo, entusiasmo y brios de mis soldados, que sin temor al riesgo á cuerpo descubierto se presentaban á hacer fuego al enemigo, y algunos de caballeria que por tener parte en la accion, entregaban sus caballos al paisanage y se presentaban en ella, en términos que seria molesto el referirle á V. E. el por menor de sus hechos; ciñendome á que faltando con otro arbitrio para conseguir la presa, y siendo las 12 del dia me vi en la necesidad de poner fuego á ambas casas, siguiendo los de la de Ayuntamiento tirando hasta el extremo de descargar á sus gefes que de la otra habian baxado á la plaza para entregarse, y por fin lo hicieron todos por temor de las llamas. El triunfo de mis valerosos soldados ha sido 97 prisioneros y 18 muertos entre los primeros dos oficiales, el uno herido, y un espia, y de los últimos se cuenta el Comandante brioso y entusiasmado, que se entró con los prisioneros rendidos, y fué victima del fuego de los últimos: tambien se han aprendido con las armas, municiones y corto botin, 6 caballos.

Me glorio haber cumplido con mis soldados, con la obligacion de españoles en este dia, cuyo servicio pongo en la consideracion de V. E. interin anhelo por conseguir otro de iguales ó mas ventajosos frutos. Me he retirado á esta villa con los prisioneros, los que seguirán mañana su marcha al cargo del sargento 1. de la partida de caballeria de mi mando Josef Antonio de la Plaza, para esa ciudad, y entregará á V. E.; y yo á buscar ocasiones de mi destino, esperando la de complacer á V. E.

El Altísimo guarde la vida de V. E muchos años. Quintanar de la órden y Mayo. 20 de 1810. Francisco Sanchez. = Excmo. Sr. Gobernador de Cartagena.

CON SUPERIOR PERMISO.